

El problema del empleo en Bolivia

Por Luis Carlos Jemio

La poca capacidad de la economía boliviana para crear empleos es sin lugar a duda, la principal barrera para que el país pueda superar en forma efectiva el problema de extrema pobreza que afecta a la mayor parte de la población boliviana. Las reformas estructurales ejecutadas en los años 90 estuvieron enfocadas en sectores intensivos en capital, como es el caso de los hidrocarburos, telecomunicaciones, energía eléctrica y sector financiero, por lo que no tuvieron un gran impacto en la generación de empleos.

La generación de empleos productivos, que no signifique absorción de supernumerarios en empresas y reparticiones del estado, requiere incrementar sustancialmente la tasa de inversión.

De acuerdo a información publicada por el INE, durante el período 1999-2003 la generación de empleos en la economía fue de alrededor de 112 mil puestos de trabajo como promedio anual. Paralelamente, el crecimiento de la población económicamente activa (PEA) fue de 136 mil personas por año, por lo que en promedio potencialmente existieron alrededor de 24 mil personas por año que ingresaron al mercado laboral y que no pudieron conseguir un empleo. De esta forma, la población desocupada en el país habría aumentado de 164 mil en 1999 a 261 mil en 2003, por lo que la tasa de desempleo a nivel nacional, habría crecido de 4.3% de la PEA en 1999 a 6% en 2003. El número estimado de desempleados a nivel nacional para el año 2006 asciende a 344 mil personas, por lo que la tasa de desempleo se sitúa en 7.2%.

Es obvio que la inversión ejecutada en los últimos años ha sido insuficiente para generar suficientes empleos que absorban a los desempleados y a los nuevos entrantes al mercado laboral. La tasa de inversión fue de 15.2% en promedio para el periodo 2000-2003, equivalente a un nivel promedio anual de \$us 1,232 millones. Es decir, durante este período la inversión promedio para crear una fuente de ocupación habría sido en promedio de alrededor \$us 11,000.

Este análisis nos lleva a preguntarnos, ¿cuál sería el nivel de inversión necesario para que la economía boliviana genere suficientes empleos, de tal forma que se pueda reducir el desempleo en forma significativa? Es necesario tomar en cuenta que la tasa de inversión ha mostrado una tendencia decreciente en los últimos años, habiéndose ésta reducido de 23% en 1998 a 12.8% del PIB en 2005.

Consideremos que en los próximos 5 años, la PEA crecerá en 680 mil personas, extrapolando el crecimiento de esta variable sobre la base de la tendencia observada en los últimos años.

Además, habrá que considerar que también será necesario generar empleos para la población desocupada existente en 2006, la cual asciende a 344 mil personas. Por lo tanto, la necesidad de generación de empleo para la economía boliviana en los próximos 5 años asciende a alrededor de 1 millón de fuentes de trabajo. Considerando el coeficiente de inversión/empleo de \$us 11 mil, la inversión necesaria por lo tanto sería de \$us 11,000 millones, lo que equivale a un promedio anual de \$us 2,200 millones, es decir alrededor de 22% del PIB.

Es evidente que será necesario incrementar sustancialmente la tasa de inversión para generar los empleos que la economía necesita. Potencialmente, la economía necesitará incrementar aún más la tasa de inversión si se desea, no solamente emplear a la población desocupada, sino también alcanzar incrementos en la productividad laboral, para lo cual será necesario aumentar la dotación de capital por trabajador.

Para incrementar la tasa de inversión en el país es necesario crear las condiciones para que ésta se materialice, lo cual pasa por generar una cantidad de condiciones indispensables: mantener la estabilidad macroeconómica, garantizar la seguridad jurídica, facilitar el acceso a mercados para los productores nacionales perfeccionando los acuerdos comerciales, reducir los trámites para la apertura de nuevas empresas y negocios, mejorar la infraestructura del país, capacitar a la mano de obra nacional, etc.